

Preparar La Caja de Arena De Su Gato

Los gatos a menudo tienen preferencias fuertes y específicas acerca de dónde eliminan, por lo que usted querrá asegurarse de que la configuración de la caja de arena cumpla con su aprobación. Lo siguiente es una lista de consideraciones que debe realizar al configurar la caja de arena de su gato.

Cuántas necesito?

Necesitará al menos una caja de arena por gato en su hogar, más uno. Algunos gatos prefieren orinar en una caja y defecar en otra, y algunos gatos no usarán una caja de arena que otro gato haya usado. Cuantas más opciones tenga su gato, es más probable que encuentre al menos una caja a su gusto en cualquier momento dado. Además, en un hogar de gatos múltiples, observe cuidadosamente para asegurarse de que un gato no impide que otro gato acceda a la caja. Si este es el caso, es posible que deba mantenerlos separados para garantizar que cada gato pueda acceder libremente al menos una caja de arena.

Las cajas de arena deben de tener acceso fácil

Por ejemplo, al menos una por piso en una casa con varios pisos. No puede esperar que su gato pase del segundo piso al sótano para usar una caja. Además, si su gato tiene que saltar demasiado alto o superar demasiados obstáculos para llegar a la caja, es posible que no se moleste.

La caja debe estar en un lugar tranquilo y privado donde su gato no se sobresaltara ni se asustara. Evite acercarse demasiado a aparatos ruidosos como lavadores u hornos. La mayoría de los gatos prefieren un lugar donde haya privacidad, una sensación de seguridad, y un camino de escape (incluso si está seguro de que su gato nunca será emboscado mientras usa la caja, ¡su gato no lo sabe!). Coloque su caja de arena en un área donde su gato pueda escapar fácilmente desde múltiples ángulos en caso de que perciba la necesidad de salir rápidamente.

Tu gato también puede poner objeciones si la caja de arena está demasiado cerca de su comida o agua. Mantenga la caja al menos a 12 pies de los tazones, preferiblemente en otra habitación completamente.

Más información

Asegúrate de que la caja de arena sea lo suficientemente grande como para que tu gato pueda trepar cómodamente y de que tenga un comportamiento instintivo, como arañar la arena y enterrar sus heces.

A los gatos no les gustan las cubiertas de la caja de arena – aunque puede que le agraden los aspectos prácticos e higiénicos de las fundas y los forros de la caja de arena, a la mayoría de los gatos no le gustan. Las cubiertas pueden atrapar los olores y quitar la visibilidad, lo que hace que los gatos se sientan vulnerables, y los forros pueden quedar atrapados en las garras de los gatos, una sensación desagradable que pueden querer evitar.

Asegúrese de que su caja de arena no esté cerca de la secadora, HVAC u otros artículos del hogar que puedan causar ruidos extraños.

La limpieza es esencial. Limpie las cajas de arena diariamente. Los gatos son más sensibles que nosotros a los olores, y la mayoría de los gatos no usan una caja que huele mal para ellos.

Si usa la arena aglomerada, sacar con pala todos los días y limpiar la caja cuando está sucia puede ser suficiente, pero si encuentra que la arena se rompe fácilmente, es probable que deba reemplazarla de vez en cuando.

Evite las fragancias fuertes en asociación con la caja de arena. Esto incluye arenas perfumadas, desodorizantes de caja de arena y productos de limpieza con olores fuertes. Pueden oler bien para usted, pero a los gatos no les gustan esos olores. Para limpiar la caja de arena, use jabón suave para lavar platos y agua caliente y enjuague bien. Un exfoliante final con bicarbonato de sodio puede ayudar a eliminar los olores persistentes, incluido el olor del jabón. Si la caja todavía retiene un olor después de ser lavada, puede ser hora de reemplazarla.

Encuentre un tipo de arena que le guste a su gato y quédese con ella. La mayoría de los gatos prefieren una arena fina, pero los gatos son individuos. Prueba diferentes tipos para ver que funciona.

La profundidad de la basura también importa. A la mayoría de los gatos no les gusta la arena profunda, así que comience con una profundidad de una pulgada y ajuste desde allí para encontrar la preferencia de su gato.

La arena que se acumula hace que una caja sea más fácil de mantener limpia, por lo que es posible que desee ir con eso si su gato está de acuerdo con ella – simplemente quédese con las variedades sin aroma. Tenga en cuenta que los gatitos menores de cuatro meses necesitan una arena que no se acumule. Los gatitos pueden ingerir la arena, y la acumulación de arena puede causar serios problemas digestivos. Si está considerando cambiar la arena de su gato, compre una caja de arena nueva para colocar la nueva arena.

Si su gato recién adquirido no está usando la caja de arena, vuelva a la lista anterior para asegurarse de que su configuración sea ideal. Si un gato que ha estado usando la caja comienza a ir a otra parte, considere si algo cambió. ¿Compraste una marca diferente de arena? ¿Falló en enjuagar la caja la última vez que la limpió? ¿Puede haber algo que asustó a su gato – un objeto que se cayó, un inodoro o un secador ruidoso – la última vez que usaron la caja? En caso de que su gato haya desarrollado una asociación negativa con la ubicación actual de la caja, intente moverla a otras áreas para ver si su gato comenzara a usarla nuevamente. Mejor aún, agregue una o dos cajas nuevas en diferentes áreas y vea cual prefiere su gato. Pruebe diferentes tipos de arena en una o más de las cajas, también. Si le da opciones a su gato, podrá mostrarte lo que más le gusta.